

L'AVENIR

SETMANARI D'ESQUERRES

Recull dels articles publicats per Balbina Pi Sanllehí al setmanari d'esquerres republicà *L'Avenir*, editat pel Cercle Republicà Federal de Sabadell, entre els anys 1921 i 1922.

Alguns dels articles porten la seva signatura amb pseudònim, *Libertad Caída* o *Llibertat Caiguda*.

Arxiu Històric de Sabadell

L'AVENIR

SETMANARI D'ESQUERRES

Subscripció mesal 50 cèntims

Número solt 10 cèntims

REDACCIÓ I ADMINISTRACIÓ:
BÈLGICA, 719

Fundador: Francesc Layret.

Els originals no es tornen.

Dels articles en són responsables els seus respectius autors.

Camino de la amargura

«La multitud es voluble como el mar. ¡Ay de aquel que da su vida a la multitud; ese será devorado por ella».

V. V.

La historia del Gòlgota se repite. Es inexorable.

Judas Iscariote, alimaña vil, germina amenazadora entre el espíritu del bien para depositar hipòcritamente su terrible y perniciosa cicuta en la sublime fuente del bien y la verdad.

¡Ay del Genio que se atreva a beber en ese manantial de sublimidades! Será exterminado por la mano fatal del verdugo «libre» o «blanco».

Los Césares del pasado como del presente, están bien provistos de sus diferentes judas.

El Herodiades no puede sufrir la molestia del apóstol sublime que al margen de sus infamias pretende romper las cadenas con que ata a los Galeotes de la libertad. I el sublime apóstol comunista dotado por las más dulces sensibilidades, cae mortalmente herido en visperas de la gran resurrección; un Judas miserable le arrebató la vida...

Tal vez era hijo del pueblo y se vendió por siete octavos.

Cristo de Nazaret en el pasado...

Francisco Layret en el presente...

Gòlgota, Siberia, Chicago, Fernando Poo, Mahón, Montjuich... todos convivís en el profundo dolor de los pueblos escarnecidos.

¡Genios convertidos en cenizas! ¡Antorchas rojas de justicia y libertad consuma-

das por la maldición de los Césares! ¡Alzad vuestras cabezas adornadas con vuestra sabiduría y venid a nuestro lado, al lado del pueblo que desea vuestra luz, del pueblo que llora al pie de la tumba de nuestros inmortales...

BALBINA PI.

Cuartillas al minuto

Cubriendo el férreo encaje de la balaustrada aparecía en letras desproporcionadas el rótulo siguiente:

«Liquidación total por derribo o el palacio de los saldos. Especialidad en candidatos idóneos. Darán razón primer piso.»

Popular, genuinamente popular.

Y héteme aquí lector amigo que, haciéndome falta un par de duros o lo que es lo mismo, un candidato banquero, toméme la molestia de subir unos cuantos escalones y sin consultar al portero (creo que no lo había) *invadí* el salón de actos, exornado *ad usum*.

Salióme al encuentro un señor de atrabiliaria catadura, con un pomposo y trompeteril —Dios lo guarde— al que contesté sonriente, sumiso y acatador, alargándole mi exigua mano, que él no tardó en zambullir piamente entre las suyas.

Hecho el *pacto* me descargó solemne el chaparrón que literalmente transcribo:

—Hermano—pues que todos lo somos— desde el alto supremo poder de los cielos nos ha caído la gran breva, o sease el Elegido. Malas lenguas aseguran cayó de la higuera donde moraba, pero no es así. Puede creerme por lo que digo yo, cantor de la Verdad. Y no de esa Verdad a la que los arrivistas colocan desnuda y en actitudes obscenas, sino de la bien cubierta y arrebujaada belleza que guía a los creyentes.— Punto y pausa.

—Pues como iba diciendo, tenemos la suerte de haber sido favorecidos con un candidato ostra que nos representará maravillosamente en el Parlamento.

¡Oh su mágico, brillante y milagroso verbo!

¿No ha escuchado V. nunca, *por un casual*, al ex-presidente de la Juventud de esta casa?

Los reyes pasan

El camino de los reyes no está alfombrado de narcisos y jazmines como muchos se creen.

Los reyes pasan por el camino de espinas llorando también su fatalidad.

Los Magos persas tuvieron que pasar muchas vicisitudes peregrinando sin cesar tras la estrella anunciadora del nuevo venir; y al llegar al pie de esa cunita de paja revuelta entre el estiércol del pesebre depositaron minuciosamente el eterno aguinaldo. Y la sorpresa de la madre del niño Jesús, fué indescriptible. Fué un día de gran júbilo.

Y desde entonces siguiendo la tradición de esos reyes, se ha engañado miserablemente a los niños en su más tierna edad.

¡Cuántos desengaños habrán estos días de reyes magos!

¡En cuantas casas pobres llorarán la superchería de esa tradición!

Por la noche al acostarse la infancia *ricos y pobres* soñarán con el mañana delicioso de encontrar encima de sus balcones o en el alfeizar de la ventana sus imaginados juguetes.

Y dentro de mi imaginación despierta el espectáculo

de esas tiernas cabecitas engañadas por la torpe ignorancia de sus madres.

Los unos al despertar la aurora saltando de júbilo, palmateando de contentos los *¡ricos!* y en cambio... habrán otros, los *¡pobres!* que contentos como los demás irán precipitados a abrir sus balcones y la sorpresa del engaño, les hará brotar dos lagrimitas, exclamando: —Madre, ¿los reyes magos por aquí no han pasado?— Y la madre, por no despertar su inteligencia a su debido tiempo a la verdad, llorando aún con más dolor que ellos, dirá: —Somos pobres, hijo mío, y a los pobres... los reyes no los recuerda hasta los veinte años...

Impresiones

La figura, la voz, las palabras de nuestro amigo Luis Companys, han dejado en nuestros corazones ansias de justicia y de seguir con la lucha hasta acabar con las iniquidades inhumanas de que somos víctimas.

Su dolor manifestado claramente nos recuerda el dolor de otros hermanos nuestros que gimen y lloran la venganza de un régimen malhechor.

¡Cuántas flores tronchadas han habido durante el término de unos años! La mano fatal del verdugo secreto, troncha vidas, crea odios, siembra lágrimas y desventuras y, desgraciadamente, esta siembra llevará su cosecha.

La mujer que es indiferente a las cosas que no son pertenecientes a ella, empieza a darse cuenta del dardo que tortura infinidad de corazones.

Lloramos cuando vimos a Companys atravesar los corredores del café del Círculo. ¿Por qué? Porque como fantasma nos vino a la memoria la sangrienta tragedia, el gran crimen cometido contra Francisco Layret, e infinidad de jóvenes sindicalistas, y todos cuantos crímenes se cometen todavía.

¡Cuántas veces lo hemos comentado y cuántas más lo comentaremos! Y unas pocas mujeres movidas por el entusiasmo y la voluntad se dirigieron a mí después de la velada y me dijeron: « Quisiéramos unir nuestra voluntad a la tuya, nuestro deseo a tu deseo y así formar un altar donde se consuma nuestro sacrificio para la idea, para la libertad y para el amor ».

¿Quién no se entusiasma al oír la voz sentimental del galeote cuando narra su penosa odisea ¡cuántos hálitos de justicia escalaban infinidad de corazones!

Pero todas esas ansias, todas esas voluntades, todo debe ponerse al servicio de la gran revolución rusa y que estas mujeres sean imitadoras de las heroicas mujeres leninistas que dieron la gran nota sensacional a los autócratas del zarismo.

BALBINA PI.

tos mezclados con el miedo a los disgustos, con la vacilación a los mandatos de las leyes y de la conciencia, es lo que informa, alienta y sostiene nuestra política.»

«El Sol», «El Día», «El Herald», «La Voz» i altres diaris monàrquics parlen en termes semblants que no recollim per a no omplir tot el nostre periòdic de «recortes».

Això diuen ells. I si ells ho diuen, no és ben trist que nosaltres no ho poguem dir?

«Negocios enormes y desvergonzados...» Doncs a la presó amb tots ells! Però aquí a la presó hi van els treballadors del camp i de la ciutat que són els qui produeixen la riquesa que després es disputen aquests polítics directors d'Espanya.

I encara menys mal si els obrers arriben a la presó perquè devegades es queden pel camí...

Oh, vergonya...!

La crisis del sentimiento

El aprecio a la vida humana es mezquino. Hoy en pleno siglo de las luces todo va empeorando en grado sumo.

El hombre ha perdido su sensibilidad y le es gozoso matar a su hermano para vivir de su muerte.

Cain amanece en mi memoria como símbolo de nuestra época y vence al bien; mata inducido por el egoísmo, a la caridad, y los hombres le idolatran y las mujeres le aplauden, y nuestros hijos por ley inexorable participan de nuestro mal, y la humanidad es doliente y sigue su curso fatal.

Cain mata a Abel, el verdugo mata con sangre fría al inocente para vivir; el señor a su esclavo; el feudal al llota; el orden al *desorden* y la vida se confunde con la muerte...

Y mientras el brazo del fuerte permanezca armado, es decir, mientras el fuego de Dante no caldee las máquinas de la muerte, el *yo* del Hércules seguirá dominando al débil.

Las que por una parte creíamos que la moral cristiana hubiera influido al desarme de la maldad, hemos sido defraudadas en todas nuestras esperanzas.

La verdad es que en nombre de un Dios de paz y amor nos han muerto el sentimiento, conduciéndonos inconscientemente al vicio de la hipocresía; nos han glorificado la guerra diciéndonos que las guerras son actos de justicia que ejercen los pueblos contra sus invasores y nadie más que Dios está autorizado para sojuzgar a los autores de semejantes matanzas.

Hemos presenciado además como en la pasada guerra europea los ministros de Dios levantaban altares en los campos de batalla, donde se invocaba el Dios de paz y caridad para bendecir las bayonetas de los combatientes que con la ayuda del Todopoderoso pudieran vencer con más facilidad al enemigo; aconsejando la muerte por la victoria, que es paso glorioso al reino de Dios.

De los templos de Dios salía la supersticiosa inspiración de llenar los bolsillos de los soldados con sagradas escrituras, asegurando de esta manera la vida de los pobres combatientes...

En todas aquellas naciones como Francia e Inglaterra donde al cristianismo es guía y timón, se mata más la influencia de denominación de los pueblos débiles, como también el menosprecio a la vida.

Como gloria y heroísmo de estas naciones de dominio, está la esfinge enlutada de los indefensos boers, y como corona de tantas victorias, las matanzas al pueblo irlandés. Si el poder de Dios fuera cierto como dicen sus ministros, tengo la seguridad de que todos los humanizadores de la iglesia serian arrojados como lo fueron los fariseos.

Tanto es así, que mientras el dardo de la verdad no se clave en el corazón de los Dioses, la humanidad permanecerá inconsciente y Cain seguirá matando a Abel.

LIBERTAD CAIDA.

Per què s'odia a la Rússia

Alguns elements abominen i odien a la Rússia tal com els insectes pestilents refusen la sanitat. Per aital argument aquests perturbadors han subvencionat a empreses periodístiques, les quals per mitjà de la tinta i de la ploma continuen i engroxeixen la política blanca, enverinant l'ambient d'una vida més nova i aprofitada que la clàssica.

No és pas dubtable la causa d'aquest odi.

En els primers passos de la transformació russa fou expulsada de la classe productora tota la fracció oligàrquica, manifestant-se aquesta, àdhuc els seus vassalls, amb una actuació tan contraposada amb la nova obra de regeneració, que ha fet que s'identifiquessin amb una lluita de presa de malvada fera. Són clarividents front d'aquest sanejament. Preveuen el perill. Veuen el desplomament de llur classe i l'enfocament de llurs privilegis conquerits per una força que en la lògica està fardada de feblesa.

Tot lo que creien utopia ha estat real, efectuat enfront llurs ulls cecs per l'avarícia.

Som en un complex ordre mundial que s'imposa. D'aquí radica el pànic i la fúria entre ells. Son lema està basat sobre el fonament de «Revinguda de vàgància».

Palesament queda demostrat que la Rússia constantment sigui guerrejada de tots els posseïdors i de llur cua; però també és comprensible que tots els supeditats d'arreu del món tots tinguin la mirada fixe amb ella per a la salvació de tots.

En aquest estat oriental la classe oprimida es va revelar i vencé. Ço no ho feu pas per mitjà de mocadors de butxaca perfumats, ni en guants, ni tampoc oïnt els acords melodiosos d'una música ensomniadora. Corregué sang, molta sang, i front d'aquest desvetllament, bramen i gemeguen tots els elements internacionals, els quals durant la matança europea no tingueren cap escrúpol fent ús d'una hegemonia malentesa, sols per a consolidar llurs interessos, en sacrificar a dotze milions d'homés esdevinguts amb màquines destructores.

Veient que la Rússia no és vencible per la força, el capitalisme mundial la vol vencé forjant mentides i calúmies, les quals compren a pes d'or.

Alarma injustificada

Un pueblo pacífico donde la paz es símbolo levantado por los mismos obreros, donde se prohíbe por orden de los que están bien autorizados, toda acción que pudiera dar pretexto a detenciones gubernativas; donde se trabaja normalmente sin interrumpir la producción de ninguna fábrica; donde los obreros respetan las leyes arbitrarias impuestas por la mal intencionada burguesía, se persigue sin embargo a los que en buen conocimiento de causa han aconsejado en estos momentos históricos de brutal represión, el orden y la paz.

¿Por qué motivo se encarcela y persigue a honrados trabajadores, en un pueblo que nada anormal ha sucedido? Esta política la lógica popular la denominaría así: Es que indudablemente alguien debe estar encargado de provocar conflictos desagradables, para dar así cierta beligerancia a *cosas* que en realidad no existen.

Un pueblo como Sabadell que tiene grabadas con letras de sangre jornadas heroicas en las páginas de su historia de liberación, les parece casi imposible a los encargados de guardar el orden semejante normalidad.

Y sin embargo esa paz es pura realidad.

Los pueblos de una capacidad como la que posee Sabadell, saben muy bien cuando tienen que movilizar sus fuerzas.

Siempre no se puede atacar al enemigo, y de esta gran razón no nos debemos ruborizar; es la lógica inexorable.

La persecución y disolución de las organizaciones legales en circunstancias como las presentes, favorece eminentemente a otras nuevas agrupaciones que, des-cansando al margen de toda ley y autoridad, se disponen afrontar solemnemente arraigadas responsabilidades, para el bien único de nuestros ideales.

Para hostilizar a nuestros enemigos, hay que buscar la hora oportuna y esta hora creo que no está muy lejos en llegar.

Ahora creemos que la paz nos es favorable a pesar de la insistencia perturbadora que ciertas castas de parásitos originan desde la tenebrosa obscuridad, comprometiendo así a honrados trabajadores.

Tal proceder no es más que la encarnación de odios para la tragedia del porvenir.

LIBERTAD CAÍDA.

La concentració lliberal

Novament sembla que els liberals ajudats pels reformistes i de nous elements d'esquerra (?) intenten reanudar la tasca començada el passat istiu patrocinada per l'Amós Salvador i que fou interrompuda el mes següent d'octubre al donar el rei el decret de dissolució a En Dato.

Seguint l'història d'Espanya, anem de farsa en farsa; aquesta concentració no ha sigut l'Alba amb la seva carta, ni molt menys el bon desig de fer un bon servei a la pàtria qui l'ha portada. Mort En Dato, el partit conservador queda en la mateixa desfeta que el partit lliberal quan la mort d'En Canalejas; les circumstàncies són les mateixes; llavors foren En García Prieto, En Romanones, l'Alba, l'Alcalà Zamora, etc., que com família llopada desfeia a dentellades l'històric partit lliberal—conseqüència definitiva d'aquelles ambicions que es topaven—que el dit partit ha quedat materialment impossibilitat per a governar per no poguer-se resistir l'un a l'altre. Els fets es repeteixen; el partit conservador, mort En Dato, cau en la mateixa desgràcia, i En Bugallal, En Sánchez Guerra (aquest secundat per En Bergamín), En La Cierva i En Sánchez Toca s'apresten a la lluita repetint-se l'espectacle de 1913, tots ells ambicionen una mateixa cosa, recollir l'herència política del seu quefe.

El partit conservador, doncs, mort amb En Dato com el lliberal morí amb En Canalejas; no queda cap força política organitzada i amb majoria suficient per fer-se càrrec del Poder un cop l'Allendesalazar deixi de ser-ho. Un greu conflicte se li presentava al que té de decidir en aquestes ocasions, i com sempre, no ha mancat qui es volgués prestar per iniciar la farsa, i ha sortit l'Alba amb la seva famosa carta i que ha sigut acollida amb èxit; però nosaltres veiem les coses clares i afirmem que la concentració d'esquerres dinàstiques no obeeix a un sentiment de sinceritat ni democràtic, els seus procediments seran els mateixos que els dels conservadors que ens governen avui perquè la seva història també és la mateixa. Han cregut a l'amo i per res els tenim que agrair el seu sacrifici.

Pot seguir, doncs, la història d'Espanya.

M. FERREER VILCHES.

“Sangre en la frente de los hombres que piensan”

Así dice *Amichatis* en su famosa obra teatral los *Ariequines de seda y oro*.

Es tan cierta esa afirmación que no podemos por menos que lamentar esa terrible verdad.

Pero dejando aparte la sangre vertida por el pueblo en los momentos de justas peticiones, tenemos la tortura sangrienta que cae sobre la frente sublime de los hombres como aquellos mártires de Chicago, Ferrer y últimamente Layret, y contra sus fervientes discípulos

que siguiendo la obra sublime de los grandes maestros se disponen a sufrir esa terrible congoja que puede les cueste sus hermosas vidas en pro de su ideal.

Los mártires de Chicago cayeron al suelo con sus frentes manchadas en sangre por querer la transformación de los pueblos que vivían con la explotación más grande de las épocas. ¡Ferrer! su sangre generosa para la niñez también regó los fosos del fatídico Montjuich, por haber fundado una nueva escuela donde en vez de sembrar con sal se sembraba con buena semilla, para que los niños del mañana fueran hombres viriles y disfrutaran de una primavera de felicidad.

¡Francisco Layret! El gran amigo del pueblo, el que quería de corazón a los trabajadores, el que imposibilitado por su estado físico, luchaba al lado del desheredado, por el bien social. Su fé, su esperanza era para el pueblo, porque sabía que éste necesitaba de genios que le supiesen dirigir. ¡Su frente fué manchada con sangre, no por la mano del verdugo conocido, no: lo fué por el traidor pagado, lo fué por el traidor del pueblo, porque sabía que Layret era para el pueblo un padre, y por esto su frente se bañó con sangre!

¡Ah, cuánta injusticia hay en el mundo! ¡Cuánta sangre!

La vida de un hombre no significa ya nada.

Las esperanzas de los hombres están perdidas porque buscan en vano hallar un hombre que piense, porque si lo hallan le manchan con sangre su frente...

¡Ya podéis escribir, héroes de la pluma, las injusticias causadas con el pueblo! Puede que así despertéis sus cerebros adormecidos.

Yo, mujer impotente, me ruborizo cuando día tras otro nos van asesinando hermanos.

¿Hasta cuándo, hombres de la justicia histórica, durará ese ambiente de crímenes?...

LIBERTAD CAIDA.

L'associació dels pobles

En mig de la constant desfeta en què ha viscut la humanitat per espai de tants segles, ha sorgit lleument qualque clam de pacifisme, qualque idea d'associació o de germanor entre els pobles.

Ja a meitat del segle passat es conegueren lligues de la pau. A l'ensem de les guerres que enrogiren tota la terra d'Europa amb la sang juvenívola de milions d'homes, cap a les darreries del segle passat i a començos del present, les lligues i els congressos pacifistes prengueren certa refermança donant esperança de que acabarien les guerres.

En els nostres temps, tots coneixem els catorze punts d'En Wilson i el projecte de lliga de nacions, cosa que en la última guerra europea apassionà a tots els homes desitjosos d'una pau perdurable.

Malgrat tots aquests bons intents d'humanisme les desfetes i les guerres s'acreixenten. No pot ésser d'altra manera; no pot ésser d'altra manera mentres i tant els homes no es despullin de lo que és ferm obstacle

Cual misera caravana...

El pan, la lumbre, la luz, falta de continuo a miles de hogares, sin que la queja de los miseros llegue a los verdaderos culpables.

La burguesía saciada de oro y placer, sin contar que el mañana del obrero sea para no comer, retira su negocio, cierra completamente las fábricas y el obrero desfigurado y haraposo no ve más que cumplir su deber.

Sin el sudor de estas frentes arrugadas, sin el cansancio de esos brazos flacos, tu capital —burgués— no habría sido satisfecho, pero ahora que ya nada necesitas, y aun ambicionas más, para que mañana puedas cogernos con tus zarpas, nos echas a la miseria sin contar que la fiera cuando rabia, muerde.

Poco temáis los que sin vergüenza de ninguna clase habéis echado el pacto del hambre a millares de trabajadores, ya sabemos que cuando volveréis a abrir vuestras fábricas nos impondréis nuevas condiciones, solo favorables para vosotros, y mientras así seguimos, llorad niños la falta de pan, nosotras mujeres lamentemos el sufrimiento que sentimos al ver nuestros hijos hambrientos y desnudos sin cama y pronto sin hogar y entonces ¿a dónde nos dirigiremos? ¡Oh misera caravana!

Y pensar que todos esos llantos, todos esos dolores y nuestro corazón destrozado no llegarán nunca a hacer sentir a estos corazones duros cual roca y tendremos de consumirnos mujeres, niños y viejecitos a dentro de la buhardilla o en el arroyo y en medio de la calle, hasta que el vil burgués para su propio egoísmo nos mande a buscar cuando ya no podemos tenernos de pie.

Y mientras el llanto y el dolor será nuestro único refugio, ellos disfrutarán de las ventajas proporcionadas por los héroes del trabajo. Y mientras ellos vivirán en suntuosos palacios, nosotros cual misera caravana tendremos de seguir otro camino lleno de zarzales y espinas.

Y yo me pregunto: ¿hasta cuándo podrá durar el infortunio de los trabajadores?

Hasta que la ola gigante del dolor se desborde e invada a esa podredumbre de la sociedad, vivos vampiros de la carne esclava.

FEMINISMO

Contestando a una pregunta

Mi querida amiga L. B., me hizo una pregunta acerca de la mujer sufragista y dice: «Amiga: no sé ciertamente qué concepto tienes tú formado de la mujer sufragista, pues mi opinión es algo confusa por el hecho sencillo de que las mujeres estamos muy atrasadas en cuestiones políticas y sociales.»

Mi sincera contestación a la querida compañera tal vez sea un poco exagerada, pero quien obra a impulso de su corazón cumple con su deber.

Yo, amiga, en la mujer sufragista veo una nube muy espesa, tan espesa que me hace pensar que tras de ella se oculta un brazo tenebroso que abriendo sus garras a impulsos de un nuevo jesuitismo se clavan en el corazón de la mujer para retrotraerla del camino de la gran revolución social.

Los que se cuidan de poner freno a todo avance de emancipación humana, entienden que el sufragio en la mujer dadas las circunstancias lamentables de educación en que ésta se encuentra, puede, sin duda alguna ser un factor favorable a la política de reacción que en ciertas ocasiones se podría utilizar de oposición en aquellos parlamentos donde suele manifestarse el espíritu liberal, como por ejemplo Inglaterra e Italia. El hombre estando más salvo que la mujer de ciertas supersticiones religiosas, suele vender con mucha frecuencia su conciencia a su esclavizador. ¿Qué hara, pues, la mujer?

Las supersticiones, por morbosas que sean, suelen ocupar un puesto sólido en el corazón de la mujer y siendo así que ella en todas partes suele inclinarse con mucha vehemencia al pie de cualquier altar, ora si es protestante, ora si es católico-romano, en el sufragio sacaríamos el resultado de por cada puesto liberal, ocuparían diez los católicos, o sea, por cada republicano diez monjas.

A mi parecer, entiendo que el camino más recto a seguir para la mujer, es el que siguen las mujeres rusas, poniéndose incondicionalmente al lado de los que como Brato clavaron el dardo de la liberación en el corazón de los Césares.

Rectificando

No creía que mi contestación a la amiga B., hubiera dado lugar a ninguna polémica de carácter periodístico, pero yo, mujer modesta y reflexiva, me propongo rectificarme y también rectificar. Una vez planteado el asunto sobre la mujer sufragista, que a mi parecer entiendo es de interés capital, y muy contenta además por la sincera y franca contestación de los amigos y compañeros de Redacción, y aceptando en buen principio la discusión o controversia, base de toda luz siempre cuando esta última late inspirada al margen de toda pasión, me propongo no ser tan injusta y si más clara y comprensible a todos cuantos tomen parte en este asunto.

En primer lugar, tengo que revelar a todos cuantos nos lean y discutan que yo no soy—y muy lejos de ser—mujer amante de ningún partido político que esté inspirado como mediador entre el capital y el trabajo, es decir, entre el pueblo que produce y el estado capitalista, llámense estos republicanos o socialistas reestructuradores, puesto que fueron los que apoyaron la política de los gobiernos imperialistas votando los créditos de guerra para la desolación de media humanidad. Proudhon, Kropotkine, Lorenzo y todas las grandes fuentes del saber humano han dicho —y escrito está—que «el Estado capitalista es un autócrata sin igual que tiene derecho contra todos y nadie contra él.»

El Estado capitalista defendido y afianzado por la mayor parte de los grupos políticos mantiene prisiones seculares donde consume los Genios que piensan en bien de la humanidad; tiene palacios donde se refugian miles de autócratas y plutócratas, ejércitos de frailes compuestos de diferentes marcas, ejércitos armados con la sola instrucción de la muerte, ricos capitalistas que se llaman dueños del mar y de la tierra que usurpan en nombre de la ley el fruto producido de una inmensa parte de la sociedad cuyo amparo de este régimen de oprobio es el Estado capitalista.

Ahora bien, me rectifico, soy mujer política, sufragista, pero no sufragista como aquellas señoritas norteamericanas que en una fiesta patriótica celebrada en New-York iban poniendo banderitas en el ojal de la guerrera de los soldados que iban a la guerra a matar a sus hermanos los alemanes.

Mis ideas políticas son nuevas pero amargas para los políticos de oropel, acusadoras para los Besteiro, de los Ríos, los Lerroux y otros, y aplaudidas y defendidas hasta su última gota de sangre generosa por el gran maestro Francisco Layret y aceptadas de todo corazón por su discípulo Luis Companys. Mis ideas políticas son de clase, de guerra, de revolución, son iras! hijas de las veintiuna condiciones, ¡son santas y heroicas ideas moscovitas!

Son mis ideas políticas rojas como la sangre, son como el fuego purificador. Mi bandera política no es el tricolor, es roja como la sangre de Person, Neebe, Engels, Liebknecht y Rosa Lutchemburgo; es roja porque está empapada con la sangre de los genios.

Mis ideas, mi bandera, son comunistas autoritarias en principio, como finalidad libertarias; autoritarias

porque creo de pura necesidad la implantación de la dictadura del proletariado para hacer trabajar a los ociosos y rufianes; pero transitoria hasta que la revolución proletaria esté salva de todo peligro.

Una vez afianzada la revolución de los peligros exteriores e interiores, la sociedad comunista suprime la dictadura roja y dá paso libre hacia el comunismo libertario.

Veamos como se expresa una de las diez condiciones del Partido comunista español: «El órgano indispensable de la lucha revolucionaria del proletariado es el partido político de clases. El Partido comunista reuniendo en su seno la parte más avanzada y consciente del proletariado unifica los esfuerzos de las masas trabajadoras convirtiendo los de lucha por los intereses de grupo y por los resultados contingentes a la lucha por la emancipación revolucionaria del proletariado e imponiéndose la misión de difundir entre las masas la conciencia revolucionaria de clases, organizar los medios materiales de acción y dirigir al proletariado en el desarrollo de la lucha.»

En esta condición sí que soy mujer sufragista, contando para esta forma de lucha política con mi sincera colaboración.

Ya en mi «contestación a una palabra» no traté de negarle a la mujer sus derechos «civiles» como ciudadana; lo mismo que el hombre debe tener los mismos derechos a ejercer. Lo que si me apresuré a apuntar es la ineficacia y peligro que pudieran ser para los Parlamentos donde domina la mayor parte del elemento liberal, puesto que las primeras manifestaciones de estas señoritas sufragistas me fueron muy antipáticas. Claro está que para mi modo de apreciar las cosas todos los grupos políticos que estén al margen de las veintiuna condiciones de Moscú pertenecen al pasado; han cumplido ya su misión, y yo, mujer joven de edad y de ideas pertenezco al porvenir, es decir, a la política de clases.

Hablar de derechos ciudadanos cuando la voluntad de un César los anula todos; cuando los obreros estamos condenados a llevar candado en los labios y sello de clausura en las puertas de nuestros centros de economía y ciudadanía libres; cuando por ejercer un derecho legítimo de asociación se ven centenares de compañeros corriendo carreteras y prisiones, magistrados prevaricando ante el altar de la justicia.

Cuando todos los verdaderos demócratas vayan de hecho a recostarse bajo la bandera de los soviets, nuestros verdaderos derechos de ciudadanía serán la eterna clandestinidad. Además, creyendo yo como vosotros amigos de Redacción, que la «función desarrolla los órganos», hago mis ejercicios mentales estudiando los libros de los grandes pensadores ora en las bibliotecas como en los ateneos donde se discuten los grandes problemas sociales de la vida, salvándome así de toda clase de supersticiones, pero muy lejos de salvarme de la explotación inhumana de una clase sobre otra, lo cual es un problema de los más importantes que está abandonado por los que se llaman representantes del pueblo al margen de la tercera internacional.

En este tema interesante de la cuestión político-

social-económica, debe como factor imprescindible intervenir la mujer por ser una comisaria en el ejercicio de la pequeña comunidad del hogar, y para el buen triunfo de nuestras ideas debemos esforzarnos en propagar las dulces teorías comunistas a la mujer.

Termino mi rectificación haciendo un llamamiento a todas las mujeres de noble corazón para que como yo se pongan decididamente bajo los rojos pliegues de la bandera de la gran nación libertada

¡Rusia de los Soviets!

LIBERTAD CAIDA.

Horas de prueba y decisión

La enorme ola de la crisis económica que invade todos los rincones del mundo, es efecto producido a raíz de un desgaste general del sistema capitalista que acosado por el empuje victorioso de la gran revolución social, déjase sentir notablemente, ora en la miseria de los de abajo como el pánico e incertidumbre de los de arriba. Sabido es que todas las grandes luchas sostenidas entre el capital y el trabajo no pasaban de ser simples escaramuzas antes del triunfo de la revolución rusa.

Pero habiendo surgido de entre estas simples escaramuzas el triunfo de la revolución social en el imperio de las grandes tiranías, toman de hecho otra característica los movimientos internacionales huelguistas. En Alemania, Hungría, Italia, agitanse las masas comunistas para arrancar de manos de sus explotadores las riquezas mal adquiridas a costa de tanto dolor sufrido por el pueblo.

Esta verdadera descomposición que padece este régimen de oprobio, no es ningún engaño, no son palabras producidas por el calor de los grandes y pequeños agitadores para seguir luchando; es el advenimiento de la transformación mundial que nos envuelve por todas partes.

Cabe preguntar, pues, cuáles serán los vencedores de esa gran epopeya del porvenir.

Hay que tener en cuenta que la burguesía se halla bien atrincherada en el azar de su defensa; todas las fuerzas reaccionarias forman su frente único ante el temor de perder los intereses mal creados.

Todos los esfuerzos de la burguesía encaminados a obstaculizar el advenimiento de otra nueva y más humana sociedad, resultan, a pesar suyo, estériles ante el progreso deliberador.

La guerra social está abiertamente declarada. ¿Cuáles vencerán en esta lucha de vida o muerte? ¿Vencerá el comunismo o el capitalismo? Yo creo que la lid en el porvenir muy cercano está en manos de las masas de obreros comunistas.

Veamos como se expresan nuestros hermanos, los rusos, en el Manifiesto lanzado a todo el mundo proletario del 1.º de mayo del presente año. Entre otras cosas de interés capital, dice lo siguiente:

«Nuestra consigna para el 1.º de mayo es la siguiente: Debemos colocarnos a la cabeza de las grandes masas sin partido que aspiran a mejorar sus condiciones de existencia. En toda hora puede llegar el momento en que se agote la paciencia de las clases trabajadoras, en que no quieran soportar los sufrimientos y las penalidades a que las condena el capitalismo agonizante. Entonces la vanguardia comunista cumplirá con alegría su deber de arrastrar a las grandes masas consigo en la lucha para la conquista del poder.

La Internacional comunista hace un llamamiento a todos los trabajadores para que reúnan todas sus fuerzas y para que estén unidos y dispuestos para la lucha. No marchamos hacia un periodo de lento trabajo de agitación y propaganda, sino de luchas cada vez más asperas. Los comunistas de todos los países serán las tropas de avanzada en estas luchas.»

Así, pues, en todos aquellos pueblos que mantienen inmaculada la acción política como medio de

defensa de sus sagrados derechos vilipendiados por el cacique, manda al Parlamento comunistas de buena fe, y desde arriba, unos denunciando la miseria del pueblo, mientras los de abajo preparamos nuestro ejército proletario que apoyados por nuestros valientes hermanos los rusos, debemos unir todo el calor de los amantes de la Igualdad y Fraternidad para precipitar el advenimiento de la nueva sociedad comunista donde todos los hermanos podamos vivir más felices en el supremo banquete de la vida.

LIBERTAD CAIDA.

ELECTORAL

A l'acceptar una designació tan honrosa com és la d'anar com a candidat en la lluita de demà, hom pensa en la plena importància de les obligacions i deures a què això compromet.

Fills d'un ambient viu i de lluita, a l'ésser consagrats en un càrrec que pressuposi valor de direcció, devem pensar si sabrem arrostrar tota l'acció que això significa.

Encara més en els moments presents en què una actuació esquerrana obliga fins a gestes del total sacrifici personal, quan verament es vulgui obrar amb decisió en la defensa dels obrers i explotats, avui acorralats i perseguits a mort.

Perquè sentó la plena importància d'aquesta tasca, que és el nervi i base d'afirmació de tota obra futura, m'he vist capaç d'acceptació del lloc honorós de lluita perquè he sigut designat.

En tots moments, i en la obra d'acció de no defugir cap feina ni responsabilitat, sa-

bré estar on calgui, essent això una primera manera de correspondre a la confiança depositada.

D'idealitat política, fóra indelicadesa el parlar-ne avui. Fill de la sana visió d'orientació social que procura a la vella ideologia republicana concepcions al nivell dels nous temps, tal com havia sabut infiltrar en nostres consciències el mestre Francesc Layret, l'acció republicana o significa un íntim contacte amb la força obrera més extremista i per tant queda saturada del més radicals anhels, o no significa cap valor de realitat.

Les masses populars es mouen per neguits de redempció social—problema d'emancipació de la tirania del capital, tant al camp com a la fàbrica,—i al desenrotlle normal o sobtat d'aquest moviment devem aportar nostre esforç i nostra valor.

Serà per l'hú el lema propi: ACCIÓ. En els moments de les realitzacions, no ja brillants *paraules* sinó bells *fets*.

ERNEST VENTÓS.

**Voteu la candidatura íntegra ; esborrar un nom és donar el vot als adversaris.
La disciplina ens donarà la victòria completa.**

Feminismo

Amiga B.: Siento en el alma no poder estar junto a vuestro lado para luchar por la reivindicación de la mujer.

Hoy más que nunca se hace imprescindible esta labor feminista libertaria para terminar con las costumbres retrógradas que tanto perduran en la mujer. La mujer intelectualmente tiene las mismas facultades que el hombre. Si la mujer como el hombre tuviera las mismas libertades y facilidades para penetrar en las universidades, no solo representaría para el hombre y la sociedad la musa del placer cantada por los poetas, sino algo más, representaría la musa del arte ideal filosófico, porque dentro de su dulce sensibilidad y sentimentalismo hallarían la fiel y sabia literata en el estudio de las letras, la noble defensora de la justicia humana si vistiera la toga de abogado y magistrado ante los tribunales, etcétera. Todos cuantos tienen la osadía de afirmar que la mujer intelectualmente no puede escalar las alturas del hombre, lo hacen para mantener incólume la pesada cadena que legada por nuestros primitivos legisladores romanos pesa eternamente sobre el cerebro de la mujer.

Dejad paso a los derechos civiles y políticos sociales de la mujer; suprimid las diferentes e inicuas leyes que coartan el paso de ciertas carreras de la mujer; abolid las funestas reglamentaciones de la prostitución; romped el freno que aprisiona el paso libre a la fuente del saber femenino y cerrad herméticamente

por toda la eternidad las puertas de la bacanal, fuente de vicio y de muerte, que con leyes deshonrosas coronan los que nos gobiernan, y sancionan leyes con justicia contra todos aquellos que la mancillan en horas de santa maternidad... y entonces ¡oh! hombres que nos acusáis de impotentes, entonces sí, nos podríais juzgar...

Así es que para hacernos sentir nuestra voz libertaria, debemos asociarnos circunstancialmente a la voz de aquellas mujeres que a la puerta del Parlamento han hecho entrega a los señores diputados y periodistas de las siguientes conclusiones:

«Pedir al Gobierno la igualdad de los derechos civiles y políticos; supresión de las leyes que cierran a la mujer el paso a ciertas carreras; igualdad como el hombre ante el Código penal; formar parte del Tribunal del Jurado; investigación de paternidad; igualdad ante la ley de hijos legítimos e ilegítimos; ley suprimiendo la reglamentación de prostitución».

Firman estas declaraciones mujeres de alta mentalidad como es la gran escritora Carmen Burgos y otras.

Ahora bien, nosotras por nuestra parte debemos de hacer una recopilación de firmas de todas las mujeres conscientes y mandarlas a nuestro amigo y diputado Luis Companys, para que una nuestra petición a la de aquellas mujeres, añadiendo en nuestra petición la libertad de los presos políticos y sociales, restablecimiento de las garantías constitucionales y supresión de las deportaciones ordinarias por las carreteras.

Tal ha de ser nuestro lema. Tal es mi parecer.

LIBERTAD CAIDA

que no tenen ideal de cap classe va corrompent amb sa bava infecciosa tots els pobles de Catalunya inclòs aquells que havien tingut una història lliberal i republicana que s'han deixat suggestionar per l'escambell que utilitzen amb èxit en les seves propagandes, la autonomia de Catalunya.

Ara més que mai ¡VISCA LA LLIBERTAT!

En les eleccions del passat diumenge han sortit triomfants per majoria els tres candidats de la Lliga Regionalista. La candidatura de les esquerres ha sigut derrotada. El sentiment republicà ha sofert una derrota, que nosaltres lamentem, però que no debilita nostres energies ni fa feblir nostres conviccions.

Nosaltres, per sobre dels altres tenim una força que no pot ésser jamai vençuda. La força del nostre ideal i la segura i ferma satisfacció de nostra consciència. En mig de les amargures que la vida política ens ofereix tenim un consol que està vedat als homes que fan política de conveniència, d'interessos i de falsejats; i aquest consol és l'intim aplaudiment de la consciència, la sana satisfacció del deure complert, del deure realitzat.

Aquesta vegada el poble sabadellenc no ha agraït prou els sacrificis dels nostres homes que exposen la seva vida per a complir la recta missió política que ells entenen els està confiada. Tota una existència mantinguda amb honor i amb virtut i acompanyada de tortures i de persecucions, no ha sigut prou per a llançar els homes a les urnes. L'espectacle de tirànica crueltat que es va desenrotllant a Barcelona i a Catalunya, no ha dit gran cosa al poble de Sabadell. ¡Què hi farem! No per això hem de defallir. Ara més que mai, amb més braó que mai, hem de continuar defensant la dignitat de Catalunya i la llibertat dels fills de Catalunya.

Les eleccions provincials no interessen a la gent i això ha sigut també un dolorós factor que ens ha fet perdre. Les dretes han comprès la gran importància de les eleccions provincials i s'han llançat a la lluita usant dels eterns procediments de coacció de sempre. Les esquerres han volgut mantenir, equivocades, la indiferència que rodeja sempre a les eleccions de diputats provincials. La crisi econòmica, la manca de treball i la misèria que torna als homes en covards i en servils i aduladors, ha contribuït a la derrota.

Seguirem la nostra tasca, segurs de que això res significa en la ratxa de victòries i de triomfs que el pervindre ens té reservats. Seguirem predicant serenitat, justícia, tolerància i amor, davant de les intolleràncies, els egoïsmes i els apassionaments dels altres. Seguirem afirmant nostre sentit democràtic, com a cura dels mals presents. I la victòria serà nostra, per llei fatal de la propia virtualitat de les idees.

• ¡Endavant! Ara com sempre, més que sempre ¡endavant! Petit incident de lluita, en una lluita deslleal, res pot significar en el curs de nostres ardides campanyes de deslliurança...

Republicans! Que sia el nostre esforç més intens

encara. Sabadell, entregat a les dretes, vençut per la Lliga, seria un Sabadell corcat pels odis, ennegrit pel caciquisme i torturat per una lluita sorda de desordres ineficaços i sagnants. Hem de salvar a nostre districte. Hem de barrar el pas de la Lliga. Ara més que mai diem que som nosaltres, amb les nostres doctrines, els homes destinats a orientar la pau i la tranquil·litat públiques. I que sense nosaltres, contra nosaltres, no hi haurà pau possible.

Amics: ¡Visca la Llibertat!

Ocells presoners

«Miren com a les orenetes també els interessa el dolç cant de llibertat. Veniu, veniu a nostre costat inofensiu, que nosaltres, com vosaltres, desconeixem barreres; nosaltres, com vosaltres, som víctimes de les caceres; nosaltres, com vosaltres, també cantem glòries a la Llibertat.»

(És un discurs pronunciat fa alguns anys a Granollers, per nostre volgut amic Robert Pera.)

I nosaltres, com vosaltres, som orenetes de cacera...

Oh, amarga realitat de la vida! Quantes orenetes de les que volaven aquella nit en l'ample teatre de Granollers, hauran sigut privades de llibertat! Quantes d'elles hauran arronsat les seves ales per sempre! D'aquell temps fins ara, quantes vicissituds, quant dolor, quantes privacions de llibertat! I aquells cors tan dolços, tan inofensius que extasiats d'amor i de tendresa contemplaran i es compararan a aquelles alegres orenetes, què haurà sigut d'ells?

Uns volategen, esmaperduts, plans deserts; altres, muntanyes, i altres... estan dintre les gàvies de Mahó, celulars i Montjuïc, fugint de les brutes urpes dels inhumans caçadors; menys aquells que volant per amples ciutats han arronsat les seves aletes no de fret ni de gana, sinó per l'odi, per la venjança.

I en un districte ple d'ideals de llibertat, va fer-se un esforç per arrancar de les garres tenebroses d'un tirà, a un home tot cor i sentiment, perquè omplís un buit ocasionat per un judes mil vegades més miserable que aquell que amb plor de cocodril besà el front del Crist en l'hort de Gethsemani.

I aquest cor dolç que omplena aquest buit deixat pel nostre immortal mestre, també perteneix a la immensa legió dels proscriptes de la llibertat. I avui que ple de glòria i de goig esten de ple les seves abatudes ales i puja amunt fins remuntar-se a la punta a on es reuneixen uns quants privilegiats, es disposa amb tota valentia a denunciar els crims que contra una classe pobre i productora cometem, com també contra aquells ocells que serveixen d'adorno a la mare Natura i els diu així, cara a cara:

Senyors: Per culpa d'un caçador sense entranyes hi han gàvies plenes d'ocellets inofensius, ocells que no fan res de mal, al contrari, fan bé de netejar aquesta atmosfera plena de microbis infecciosos que són la ruïna de tota humana societat. I jo vos demano en nom dels més elevats sentiments humans que s'obrin totes les gàvies, que castiguen sense pietat a tots aquells maleïts caçadors que al passar d'una gàvia a l'altra els maten sens mica de compassió...

LLIBERTAT CAIGUDA.

Tierra libre

La tierra, mejor dicho el corazón de nuestra madre naturaleza palpita en igual para con todos sus hijos.

Aquel que posee más tierra de la que puede fertilizar profana las leyes de Natura, roba un gran elemento de vida a la humanidad.

La tierra en manos de hombres que no tengan la suficiente capacidad para hacerla productible es inerte, es vida en la muerte. Sólo puede pertenecer la tierra al hombre activo, al hombre que lucha vehementemente por la vida, por el bien de la sociedad. Pero desgraciadamente no sucede así.

En España tenemos unos cuantos «señoritos» que poseen una buena parte del territorio nacional con el solo fin de satisfacer sus ociosidades en cacerías mientras que centenares de miles de campesinos tienen de emigrar al azar de otra vida, donde puedan la tierra cultivar.

Sin embargo, para la estéril capacidad de nuestros gobiernos el problema de la tierra no tiene ninguna importancia por tratarse de problema económico-social.

Para la solución de todos aquellos problemas económicos que dimanen de aspiraciones humanas del pueblo, tienen nuestros ministros una especialidad incompatible en solucionarlos con la eterna suspensión de las garantías constitucionales y la persecución a muerte de todo hombre que aspire a otra y ya justa sociedad.

LIBERTAD CAÍDA.

El calvario de los librepensadores

«¡Ay! de vosotros, escribas y fariseos hipócritas; que sois como sepulcros que no se ven, y los hombres que andan encima no lo saben.»

«...Y respondiendo uno de los doctores de la ley, le dice: «Maestro, cuando decís esto, también nos afrentas a nosotros.»

«Y El dijo: ¡Ay! de vosotros también, doctores de la ley; que cargáis a los hombres con cargas que no pueden llevar; mas vosotros ni aun con un dedo tocáis la carga.»

S. L., cap. 11, ver. 44, 45, 46.

La santa Inquisición, símbolo de los teócratas del pasado, no tiene comparación a la santa Inquisición del presente.

La hoguera, el embudo, las tenazas y la silla tortuosa, es más flexible que el retorcimiento de los testículos y que las inyecciones de la muerte. Los sublimes herejes del pasado morían triturados por las máquinas infernales que figuraban en el encabezamiento de los códigos condenatorios del santo oficio. Los herejes de hoy, es decir, los librepensadores del presente, mueren víctimas de los más fantásticos y horribles martirios que imaginarse pueda.

Ayer salían de las tenebrosidades del Vaticano y acompañábanlos con espantosas máquinas de tortura los fantasmas enlutados que oprimían el libre pensar de los hombres. Hoy que el pensamiento puede manifestarse con arreglo a las leyes de la Constitución, se persigue con más ensañamiento que en el pasado al hombre librepensador cual aïmaña maldita.

Las cárceles de todo el reinado se hallan atestadas de librepensadores; pensadores que cometieron el horrible delito de pensar en el advenimiento de otra sociedad más justa y humana que la presente. Véase un día y otro día caer mortalmente heridos por las calles de Barcelona y Valencia a honrados trabajadores que solo cometieron el *pecaminoso* delito de

pertenecer a un sindicato de defensa económica y moral, hechos sin duda cometidos al amparo de la autoridad como son los sentenciados por el delito de fuga y otros... y para completar más el escarnio y complicidad de las autoridades en estos hechos análogos, solo basta observar el proceder ilógico en lo que se refiere a la administración de la justicia.

Cuando por diferentes causas resulta que se molesta a un rico potentado, ora si es en lo económico, ora si es en lo moral y material, la señorita autoridad despliega la intensa ferocidad de sus eunucos y pronto llénanse las cárceles y presidios de pobres y honrados jornaleros; pero ¡ay! si el rico autócrata arma el brazo de un malvado o enfermo mental y manda (al amparo de la ley del oro) molestar al humilde trabajador, aunque muera el último a causa de la molestia del primero, la señorita autoridad que a menudo prevarica, se finge ciega y muda, y aquí no ha pasado nada. Mientras tanto... prosigue el calvario de los librepensadores, o mejor dicho, la muerte civil para los hombres que piensan en el bien de la Humanidad.

LIBERTAD CAIDA.

Tolstoy y Companys

Cuando el furor de la tiranía czarista hacía estremecer de dolor al pueblo ruso; cuando la cobardía de los hombres, llamados a gritar ¡justicia! era más notable en todo el Imperio del czar, se elevó la voz heroica y sublime del apóstol Tolstoy con un «¡no puedo callar!» que toda Europa se estremeció.

España, la nación de los irresponsables, la nación al igual que la ex-Rusia en pleno despotismo czarista, la nación desdichada que mata vilmente a los heraldos cantores de la libertad, la nación oprobiosa que con dura mordaza oprime el libre desenvolvimiento del pensar, la nación sin escrúpulo que protege y ampara todo instinto de maldad, sostiene una guerra vil en tierras inermes, en tierras infecundas, guerra mal llamada civilizadora, guerra injusta e inhumana donde se malgasta el oro y lo que es más sagrado: la sangre de toda nuestra juventud.

A todo este vasto panorama de desolación y dolor, nadie de los que están autorizados para hacerlo ha elevado su voz de airada protesta. Un silencio sepulcral de parte de los que pagan con pedazos de su alma el vilipendio de esta guerra imprudente, ha dado margen a que surgiera todo el virus pestilente de la hipócrita reacción cantando las glorias estériles de un ejército en plena desmoralización.

A tantos cantos patrióticos, a tantas acciones estérilmente filantrópicas, a tantas lágrimas de cocodrilo, a tantos elogios a los caudillos de esta guerra, a tanto silencio y cobardía de parte de los hombres encomendados a decir la verdad sin mixtificaciones, surge la figura humana de Companys, el proscrito, en pleno parlamento y su voz de sencillo orador se eleva con valentía por encima de todas las mediocridades y mixtificaciones y con su «¡no puedo callar, ante tantas

injusticias y maldades!», todo el Parlamento se estremece.

Maura, el fatídico, ve todo su pasado de sangre y oprobio deslizarse por sus ojos. La Cierva, colérico, le increpa. La prensa mercenaria enmudece, y los que creíamos en un principio en la bondad y heroísmo de los caudillos que dirigen esta guerra, hemos sido defraudados al oír la voz humilde de Luis Companys, valiente, acusador de los autores del osario de Zeluán y Monte-Arruit. Companys, el humilde, el bueno y desinteresado, abraza al pueblo que trabaja y sufre, como a sus propios hijos.

Companys, sigue el ejemplo de Tolstoy; ha dicho la verdad comprometida, la verdad escueta y amenazada por los tiranos.

El distrito de Sabadell puede estar orgulloso de su representante parlamentario. ¡Quién sabe si la honradez incorruptible de Companys en el desempeño de su cargo le llevará a la miseria, y lo que es más doloroso, la muerte...

Por eso ahora más que nunca el distrito de Sabadell debe velar por el que es fiel representante de sus intereses ultrajados.

BALBINA PI.

DE PRISIONEROS

La prensa de toda España ha hablado demasiado de los prisioneros de Abd-el-Krim.

Con esto no quiero decir que los periodistas y periódicos deben guardar silencio de este tan importante asunto pro-prisioneros. Lo que quiero hacer constar a todos los que hablan de prisioneros, que dediquen un pequeño recuerdo a los prisioneros de aquí, es decir a los presos gubernativos que se hallan en poder del señor Anido y otros.

Tal vez sea verdad que los verdugos con chilaba hayan cometido con nuestros prisioneros de guerra crímenes imperdonables, pero no es menos verdad que los rifeños de por aquí al igual que los de allá han cometido con los prisioneros sociales y políticos los más crueles suplicios, suplicios tan imperdonables como son los primeros.

Si los prisioneros de guerra tuvieron la desgracia de caer en poder del enemigo por defender el honor de la patria, los nuestros, los sociales y políticos, cayeron arbitrariamente por defender la libertad, la libertad que el pueblo tanto anhela. Unos y otros deben ser puestos en libertad; y esa libertad tan querida por los cautivos y deudores de Abd-el-Krim es la misma tan deseada por los cautivos del Gobernador de Barcelona y otros.

Que sea el grito de libertad pro-prisioneros pronunciado por todos los hombres de altos sentimientos y desinterés, pero no para unos pocos, sí para todos en igual. Y esa libertad de los prisioneros de aquí como los de allá depende de la voluntad de los hombres que nos gobiernan.

BALBINA PI.

Cristianos apócrifos

Algunos periódicos que se dan por religiosos, como por ejemplo «La Vanguardia» y «La Tribuna», han tenido la desfachatez y el cinismo de menospreciar con argumentos estériles la gran obra humanitaria que hombres del temple de Nansen y el no menos ferviente y humanitario Martínez Sierra han organizado en favor de los famélicos rusos.

No está en mi ánimo criticar por sistema a todos estos satélites de la reacción, pero cuando se trata de una obra tan notablemente humana como es la realizada para la salvación de millones de seres humanos que mueren de inanición por falta de lo más indispensable para la vida, deben guardar el más religioso respeto aquellos que faltos de sentimiento y buena fe murmuran por sistema contra toda manifestación de la solidaridad humana.

Véase si no cómo todas las entidades, tanto políticas como artísticas y otras, acuden desinteresadamente a ese incomparable llamamiento de santa solidaridad en favor de millones de criaturas humanas que mueren por falta de pan. Lo que no podemos decir de todos los que llamándose con gran pompa cristianos obran descaradamente contra las doctrinas sublimemente incomparables de Cristo al decir: *Amáos los unos a los otros como yo os he amado.*

Con esta ola de resurrección humana y sentimental manifestada en todas partes del orbe, se

ha observado notablemente que la verdadera alma cristiana no está bajo los auspicios del papado, sino al contrario, está fuera, y está fuera por no mancharse con el cieno de la hipocresía que la corona; por eso es inútil confiar en la caridad de aquellos que en horas tan dolorosas para el pueblo ruso como las presentes, buscan malograr con histéricas concepciones la obra altamente santa y humana que los verdaderos cristianos realizan en holocausto de aquellos que por culpa de un bloqueo criminal mueren de hambre en la más espantosa desesperación.

Sabadell, pueblo culto y liberal, debe responder como una sola alma caritativa a la salvación de los hambrientos rusos, y a ello deben cooperar también las Iglesias Evangélicas locales por tratarse de una acción de justicia y generosidad; y eso me autoriza a mí decirlo por haber convivido todos los años de mi adolescencia en estas entidades cristianas.

Tal debe ser el interés ferviente de todos cuantos sientan amor por el caído.

BALBINA PI.

Por la libertad de asociación sacrifiquémoslo todo

La sindicación pseudo-profesional, o mejor dicho, la sindicación forzosa, no puede ser de ninguna manera aceptada por los trabajadores, por suponer una enorme violación de los derechos individuales y colectivos del hombre y a la vez por representar el más grande escarnio a la ley de asociación.

Ese sistema automático y forzoso de asociación sólo puede ser concebido en un pueblo de eunucos, pero jamás en un pueblo de hombres enteros, capaces de soportar y vencer los más grandes sacrificios. Todos estos sistemas de asociaciones que los sociólogos capitalistas han inspirado, llevan como único fin controlar por medio del espionaje dichas asociaciones para castrar oportunamente toda innovación revolucionaria y demolidora de lo viejo y caduco, pudiendo así hacer abortar la gran obra transformadora del verdadero proletariado militante.

Y ese precisamente es el fin detestable que persigue la burguesía autoritaria al querer condenar a los trabajadores de Cataluña a aceptar por

fuerza un sistema maquiavélico de sindicación que no se concibe en ninguna parte del mundo, y menos lo puede concebir un pueblo de iniciativas innovadoras como lo es el pueblo catalán.

Hacer retroceder a los trabajadores catalanes a aquellos tiempos cuando se tenía conceptuado al obrero como siervo e ilota del señor feudal, es ahora un contraste eminentemente peligroso que pudiera llevar consigo la liberación de este pueblo verdaderamente trabajador.

Esas asociaciones de hermandad y seguros que han inspirado los corsarios capitalistas sirva para bien de sus autores, pues los trabajadores ya tenemos bien inspirada nuestra forma de sindicación.

Si los trabajadores de Cataluña aceptan ese odioso sistema de sindicación forzosa, no lo harán por su propia voluntad, lo aceptarán por coacción, por la fuerza de violación que la burguesía y las autoridades ejercerán contra el pueblo.

Tanto es así, que tenemos la seguridad que el edificio que pretenden cimentar sólidamente la burguesía unida con los sociólogos de sotana y otros, se desmoronará como un castillo de naipes.

BALBINA PI.

Marruecos

¡Demasiada insensibilidad!

¡Madres! ¡Padres! ¡Hermanos! ¿No os subleva el alma el ver como en esta maldita tierra africana se mata en flor a nuestra preciosa juventud? ¿No os subleva el proceder absurdo de nuestros desgobiernos en lo que se refiere a esa aventura vil, criminal, encaminada sola y exclusivamente a satisfacer los intereses bastardos de cuatro bandidos capitalistas?

¡Madres! ¿Es que al parir a los hijos de vuestras entrañas no sentísteis los dolores del parto, para dejároslos arrebatarse de esa inicua manera? ¿Es que habéis dejado de amar a esos pedazos de vuestra carne ¡oh madres doloridas! al contemplar pasivas y resignadas como vuestros hijos mueren inútilmente en tierras infecundas e improductibles? ¡Basta ya de tanta insensibilidad, madres!...

Es preciso que nos decidamos a protestar de una manera enérgica contra el proceder tan notablemente infame de nuestros gobiernos, proceder que sólo va encaminado a la ruina inevitable de

nuestra desdichada nación. En esta guerra inexplicable, guerra llena de tenebrosidades y confusiones parece, indiscutiblemente, que cuatro señores torquemadescos juegan con la sangre y el oro del pueblo español sin que éste tenga el heroísmo de pedirles cuenta de tan monstruosa y desdichada aventura.

De nuestra demasiada tolerancia, proviene el despotismo del poder gubernamental; de nuestra resignación, la matanza de nuestros hijos y hermanos; de nuestra buena fe, el despilfarro del tesoro y el apócrifo a la verdad; de nuestro abandono, en fin, insensibilidad, cárceles, patibulos, guerra, represiones sangrientas, dando la forma dolorida de nuestra corona de espinas que con sus gotas de sangre inocente adorna la majestad de nuestro pueblo español...

BALBINA PL.

La España de los verdugos

Todos los que en España se llaman hombres de poder gubernamental, idolatran con vehemencia religiosa la repugnante y criminal figura del verdugo.

Se comete un crimen; la policía falta de buenas aptitudes no queriendo claudicar, pronto fragua unos autores confesos... dos inocentes, que amedrentados por el dolor de los suplicios han firmado unos atestados... Los tribunales condenan inexorablemente a los *reos* a la última pena...

El Supremo infalible pronto halla la justa solución: el verdugo...

El Gobierno frío, frío como el mismo verdugo, lo vé bien... y la ley se cumple...

El verdugo ¡sólo el verdugo! supone en esta negra España la solución de la justicia humana. ¡El verdugo! sólo el verdugo, con su traje rojo de sangre inocente, es la encarnación de nuestros tétricos desgobernantes.

¡El verdugo! sólo el verdugo está encarnado en las entrañas de las pequeñas y grandes autoridades, porque sin el verdugo no pueden gobernar. El verdugo en España es el principio omnipotente de la autoridad, cada autoridad lleva consigo un verdugo para atormentar.

Verdugo es aquel que mata a su semejante aplicando la traidora y criminal ley de *fuga*; verdugo es el que con el filo de su espada pincha los testículos de un inocente atormentado; verdugos son los que con tanta frecuencia se dedican a atormentar a las víctimas de la ley.

Verdugos, en fin, son todos los que mantienen al verdugo, los que amparan al verdugo, los que pagan al verdugo que ha de matar.

Tal es nuestra desdichada España: la España de los verdugos.

BALBINA PI.

Rítmiques

Com una nau sola i abandonada resta melancònicament l'ànima d'una gentil donzella dolçament enamorada.

Les mirades es perden dins l'immensitat d'un bosc pintoresc i rialler, més ella no riu, ella plora la soledat que la rodeja.

En la soledat del bosc, barrejada entre els pins, respira penosament la flaire dels ginesters i l'essència dels romanins.

Gosa sola, inquieta, plorant amargament ses il·lusions marcides. Busca en aquest isolament la companyia de les flors, dels pins, que semblen donar un dolç consol al cor condolgut pels desenganys de la vida, despedint de dins son cor l'amor que va allunyant-se.

Resta un moment, una hora, capbaixa buscant amb el dolç fullatge el consol que li manca.

Mes, tot inútil, la sageta clavada en son cor no poden arrencar-la ni la alegria de les ginesteres ni el perfum de les floretes que neixen entremig dels esbarzers.

Ella plora son amor i ¡qui sap! si també ell, partit el cor, per força té d'allunyar-se.

¡Beneïts cors que estimeu i enyoreu l'un a l'altre! Canteu el cant pur de l'amor i mireu les vostres ànimes.

Flors del bosc que acompanyeu tantes voltes el dolor de moltes ànimes, viviu i floriu, per donar als cors que ploren la dolça remembrança que és fruit dels purs amors.

BALBINA PI.

aberraciones colectivas de un pueblo, como ocurre en nuestro país que todas las frivolidades que desvían y corrompen el entendimiento de los hombres, adquieren una fácil aceptación en la masa popular; difícil es también que no nos dominen los egoísmos, las ambiciones, la estúpida apatía de la indiferencia cuando todo hoy día se supedita a la influencia del dios dinero, y viendo como las virtudes sociales, la honradez, el cumplimiento del deber, la austeridad en la conducta van desapareciendo de la conciencia de los hombres.

¿Es que se han acabado los hombres del temple de Pi Margall y Layret? ¿Es que no van a florecer nuevos hombres que tengan la visión clara de los acontecimientos, que tengan una mente privilegiada, capaces de fundar un cuerpo de doctrina y aleccionar a las multitudes y que tengan la fé de los grandes apóstoles que no se doblegan ni ante las tentaciones de grandezas humanas, ni ante las ingraticudes de los pueblos imbéciles?

Ciertamente que la ola devastadora de un materialismo embrutecedor ha ido desflorando y cubriendo de lodo a los espíritus selectos que resurgían en la vida pública; sólo unos pocos han subsistido a esta avalancha corruptora y aun no sabemos si llegarán a adquirir la plenitud de su desarrollo para merecer el título de guías o directores de pueblos.

Pero sí que podemos asegurar porque tenemos el testimonio infalible de la historia, que más tarde o más temprano resurgirán del seno de la sociedad nuevos maestros, apóstoles o filósofos que orientarán con sus enseñanzas y su ejemplo a los pueblos, quizá sea esto cuando termine la borrasca que tan lamentablemente ha destruido el campo sacrosanto de la idealidad; no sabemos si será una nueva ilusión, pero parece que ya apunta la aurora de la nueva era; que resurge una nueva ráfaga de espiritualidad en el lejano horizonte; pero sea cuando sea este día soñado por los que tienen ansias de vivir, las nuevas ideas que florecerán en este ignoto porvenir habrán de recoger la herencia de dos hombres que eran a la vez sembradores de ideas y conductores de pueblos. Estos hombres son Pi y Margall y Layret.

Pi y Margall fué uno de aquellos espíritus selectos de tan elevada mentalidad que abarcan con su inteligencia varias ramas del saber y es que para ellos nada hay despreciable, y lo prueba la ejemplar costumbre que siguió durante varios años de adquirir *cada día* un libro fuere o no reputado. Su apasionado amor al estudio le hizo distinguirse como historiador, como artista, como sociólogo, como filósofo y como político.

En este último aspecto sus doctrinas habrán de ser la encarnación de la sociedad del porvenir

porque se adaptan a las normas de las leyes de la Naturaleza; sus principios pueden sintetizarse en las palabras Libertad y Unión; Autonomía y Federación.

Desgraciadamente estos sagrados principios están siendo hoy día maleados y embrutecidos por esta infinidad de partidos llámense Nacionalistas, Regionalistas, Catalanistas o Tradicionalistas; sean de la derecha o de la izquierda, hasta hoy todo este prurito de modernidad no responde a nada más que a la mezquindad humana. Por eso creemos que la verdadera esencia del Federalismo la recogerá la humanidad más pura y más elevada que nos sucederá.

En cuanto a Layret si no fuera bastante para recordarlo con veneración el heroísmo que significa el convertirse en portaestandarte de una nueva ideología frente a la acometida de una sorda y subterránea reacción que utiliza todas las armas viles incluso el crimen organizado, cuando todos los falsos caudillos callan o se entregan; si no es bastante este sacrificio que acabó con su vida austera y rectilínea hay que añadirle la obra que había iniciado y que indudablemente habría transformado las costumbres políticas de nuestro país de sumo arcaicas y defectuosas. Me refiero a la nueva concepción política que con tan ruda renacida propagaba, con la cual se proponía proporcionar al proletariado el arma efficacísima de la política cuando el pueblo la utiliza con toda su soberanía.

Con ello otorgaba de hecho un poder a los obreros que el tozudo dogmatismo de unos elementos discolos se empeña en propagar su ineficacia, habiendo logrado que la candidez de la masa obrera lo haya despreciado con grave daño de sus mismas reivindicaciones.

Esta nueva modalidad de lucha también creemos la recogerán los obreros del porvenir a fuerza de amargas experiencias que les evidenciarán su necesidad, si es que aun no han tenido bastante con el pasado martirologio que han sufrido.

ISIDRO VIVER.

Recuerdo doloroso

Se han cumplido dos años que murió, víctima de un vil asesinato, el que fué cantor de las liberdades del pueblo, Francisco Layret.

El arma que había de arrebatarse la vida preciosa y tan querida por el pueblo humilde, no fué empuñada por propia voluntad del asesino. Alguien... que poseía medios de autoridad poderosos impulsó de una manera directa o indirecta la mano del

desdichado criminal, para que disparara por la espalda contra la persona indefensa de Layret.

Francisco Layret el sublime, el bueno, el apóstol de los trabajadores, no ha muerto: vive, y vive en el corazón del pueblo; el pueblo que trabaja y sufre los dolores de la tiranía le quiso como a sus propios padres.

Su verbo era escuchado con pasión porque era un consuelo para los que sufrían los dolores implacables de la ley.

Era su verbo rebelde una mala digestión para los tiranos; los plutócratas y autócratas le temían... sus mismos asesinos le increpaban cuando habían de discutir con él.

Sembró buena semilla en el zurco de la vida. Ved ahí sus frutos: Companys; el discípulo rebelde, el valiente acusador de las almas dolientes, el Titán de la verdad escueta y comprometida, el que cara a cara acusa ante el pueblo a los autores de Monte-Arruit, el que ocupa el sitial parlamentario del Maestro, haciendo la labor justiciera que hiciera él mismo.

Por eso repito que Francisco Layret no ha muerto, porque de su verbo acusador no se ha desprendido el enemigo, porque la verdad que él dijera con peligro inminente, la dice el discípulo.

Y de aquel asesinato que hace dos años un alma doliente cometiera, se desprende en consecuencia un poder oculto. Y ese poder es... ¡el pueblo ya lo sabe!

Por eso lógicamente, humanamente, Francisco Layret, como los fusilados por el premeditado delito de «fuga» serán vengados, como serán también vengadas las víctimas de Monte-Arruit.

BALBINA PI.

A la memòria d' En Pi i Margall i En Francesc Layret

En els temps presents, on suren en la societat tota classe de frevoletats, fanatismes i hipocresia, és consolador honorar i enaltir la memòria del Mestre del Federalisme En Francesc Pi i Margall i d'En Francesc Layret.

Causa pena el veure com avui dia la multitud es fanatitza en tota classe de diversions que al fi són una valla que atura, que fa impossible passar avant via progrés i justícia.

En Pi es velé en els últims temps de sa vida

mal comprès, inclòs combatut per sos amics i quasi abandonat per sos deixebles, ell que sempre des de sa joventut i des del silló de primer ministre de la República i fins a sos últims dies el caracteritzà la modèstia, tolerància i honradesa en tots els actes de llur vida.

Tots els estaments i tota classe de banderies polítiques, absolutament totes, s'apropien, extreuen de les ensenyances del Mestre del Programa Federal, tot lo que particularment els va bé per satisfer ses vanitats i interessos personals; inclòs els partits republicans tots accepten el programa federal, però de republicans federals no se'n volen dir. Si per sobre les passions i vanitats personals avantposessin els principis que diuen que defensen i propaguen, forçosament haurien d'agrupar-se en un sol partit, al que diuen que accepten son programa i del que tots ne són fills.

En Layret, fill espiritual d'En Pi, un dels brots que amb més ufana i dret creixia contra l'embat de tota classe de vents d'hipocresia i interès personal i que sens dubte en l'avenir per sa honradesa i clarividència estava cridat a ésser un dels principals factors per a la renovació de la societat present, arcaica i supèrflua, a la flor de sa joventut quan començava sa personalitat a estendre's i comprendre la multitud sos principis de renovació social, caigué vilment assassinat per una mà criminal, segant sa vida quan precisament al poble li era més necessària.

¡Quan equivocats van els que creuen que per fer desaparèixer un principi cal fer desaparèixer al que el propaga!

En tots els rams de la activitat humana com l'Art, la Ciència, la Política, hi predomina avui només el mercantilisme, l'interès personal, i per això com més dies i anys passen, més s'agiganten i engrandeixen les personalitats d'aquests dos grans homes avui vivents encara, miralls de honradesa, i que emplearen llur vida pel bé del poble i de tota la humanitat.

Per això és encoratjador i ens dignifica que honorem i propaguem les sàvies doctrines del Mestre del Federalisme En Francesc Pi i Margall i de l'inoblidable i plorat En Francesc Layret.

CAMIL UTSET.

Abans d'ahir, dia de dol per tots els cors liberals, es trasladà a Barcelona una comissió amb representació del Comitè del Partit Republicà Federal, Joventut Republicana Federal, Junta Directiva i L'AVENIR, essent portadors d'un hermós ram de flors naturals, amb sentides dedicatòries, que coloren sobre la tomba de l'inoblidable Francesc Layret.

